



1725

COMUNICACIÓN ACADÉMICA N°

*De la académica de número doña
Otilia Da Veiga, acerca de*

PACO

Señor Presidente:

En el vocabulario lunfardo, paco refiere al paquete de recortes de papel de diarios que simulan ser billetes de papel moneda y con el cual el estafador o cuentero engaña a la víctima, a quien se lo hace pasar como conteniendo una importante cantidad de dinero. Así lo consigna José Gobello en su diccionario.

Y tiene tal carpa para armar los pacos
y tiene tal labia para engrupichir
que muchos corridos, que no fueron mancos,
manyaron el cuento recién en el fin.

De la Púa. pag. 89 de La Crencha engrasada

Por extensión cualquier bulto, paquete o envoltorio. Según me lo hizo saber el Amigo Medalla de Plata Nilo Russo, en el Mercado de Abasto, los puesteros, para guardar el dinero que cobraban lo hacían en un pequeño envoltorio al que llamaban "el paco" y ocultaban entre los cajones.

En cuanto a la denominación de la droga a la que se denomina "paco", me despierta algunas asociaciones: la primera, el paquetito, el envoltorio en que se expende; la segunda está asociada al color.

El diccionario gauchesco de José Gobello consigna: "paco" = pelirrojo, con origen en el quechua: rubio.

El "Diccionario de ayer y de hoy" de Diego Abad de Santillán con referencia a "paco" registra: dicese del color bermejo, rojizo o chocolate, por relación al pelaje del cuadrúpedo llamado el paco ó la paca que designa al camélido norteno alpaca. También la manipulación que requiere el manejo de la droga me despierta otra curiosidad.

En el libro "Lenguaje fronterizo en obras de autores uruguayos" de Brenda López, de editorial Norlan de Montevideo, investigando, encuentro que la palabra "naco" del idioma portugués, que quiere decir "pedazo", fue adoptada por nuestros paisanos junto con el objeto al que alude: un pedazo de tabaco negro en trenza.

También según Malaret es palabra del galaico-portugués, que quiere decir pedazo y explica que el tabaco en cuerda hay que picarlo sobre una tablita, para luego poder liar el cigarrillo, aunque la generalidad lo hacía cortando finas ruedas sobre los dedos, que después deshacían o sobaban en la palma de la mano. No era raro cargar en los avíos, en una misma bolsita, una tablita de madera dura, de dos ó tres dedos de ancho por cuatro de largo.

En las pulperías y en algunas casas, tenían un cuchillo especial llamado "picador". El tabaco picado se fumaba en chala (challa, en quechua), que son las hojas que envuelven la mazorca del maíz.

Según C. Figueiredo, "naco" puede ser un pedazo de cualquier cosa.

En "Memorias de un vigilante" de Fray Mocho, en el cuento "De oruga a mariposa", pág. 34, describe una reunión de paisanos y transcribo: "Los pequeños bancos de

una cuarta de alto y formados por un trozo de madera pulido por el uso y las asentaderas, con las cabeceras llenas de pequeños cortes producidos por el cuchillo al picar el "naco"..."

En el Martín Fierro, pág 418, comentado y anotado por Eleuterio Tiscornia agrega que "naco" ó "anaco" es vocablo que se aplica simplemente con el significado de pedazo, si bien ha desaparecido el uso del objeto.

Por su parte Ascasubi, en Aniceto El gallo, página 211 ha usado la forma portuguesa con aplicación al tabaco: "una ración de flaquito, de tabaco aventao cada quince días."

Estanislao Del Campo en Fausto. Los versos 77-80 dicen:

“Ahí tiene junto al recaó
cuchillo, papel y un naco;
yo siempre pico el tabaco
por no pitarlo aventao.”

Buenos Aires, 7 de mayo de 2011

OTILIA DA VEIGA
Académico de número
Titular del Sillón “Fray Mocho”